Dos mujeres anlazadas. Dibujo de Augusto Rodin

Venimos de todos colores

Las mujeres lesbianas pueden provocar mucha confusión como grupo. Hay lesbianas cuya política se sitúa a la derecha de Gengis Kan. Hay lesbianas junto a las cuales los maoístas parecen moderados. Hay lesbianas que sólo pueden ser descritas como "una facha". Hay otras indescriptibles; su belleza simplemente te deja muda. Hay lesbianas que adoran a los gatos y no pueden vivir sin ellos. Hay otras a las que les encantan los perros. Hay lesbianas a quienes les caen bien los hombres (y no pretendo ofender aquí a nadie), mientras que otras raras veces se acuerdan de que ellos existen. Hay lesbianas bautistas, reencarnadas; hay lesbianas católicas, que por supuesto jamás violan las disposiciones papales respecto al control natal. Hay lesbianas judías y zen, shito y todas las demás posibilidades religiosas. Incluso hay lesbianas que no creen en ninguna religión. Hay lesbianas pobres y lesbianas ricas. Hay lesbianas tontas (sí, detesto admitirlo pero las hay) y lesbianas muy brillantes. También venimos en todos colores. Las lesbianas están por todas partes, incluso en los panteones. Morimos, como todos los demás.

Lo que las lesbianas tenemos en común, por encima de todas nuestras diferencias, es que todos aquellos que no son lesbianas piensan que nosotros somos extrañas; 'raras'. Algunas personas (no doy nombres —sería cruel) nos dicen que el lesbianismo no es natural. Falso. Nada es antinatural, simplemente es no experimentado. Algunas otras personas dicen que las lesbianas son unas maniáticas sexuales. Desafortunadamente, esto también es falso. Y les habla la voz de la experiencia...

Hay personas que no sólo empañan la imagen de la homosexualidad hoy en día, sino que incluso deforman la historia. Por ejemplo, ¿han escuchado ustedes el ridículo rumor de que Miguel Angel era heterosexual? ¡Por favor!, todo mundo sabe que él era homosexual. Y que tal las mentiras sobre la reina Isabel. La Reina Virgen, la llaman. ¿Por qué no la Reina Divergente? O la historia de Safo tirándose al mar de un acantilado por el amor a un marinero. Y les apuesto que si se tiró al agua fue porque su novia iba pasando en un barco. ¿Y los chismes sobre el ex presidente norteamericano J. Edgar Hoover? (Aunque yo no sé si me interesa reivindicarlo a él como gay). Pero ¿entienden lo que quiero decir? Cualquier persona que fue amada por otra que resultó ser del mismo sexo sufre la versión histórica de una operación transexual, lo cual me hace sospechar que las democracias se dan golpes de pecho y declaran siempre decir la verdad a sus ciudadanos. Si mienten sobre cuestiones sexuales, mentirán sobre todo lo demás

(Introducción a *Nuestro Derecho de Amar)*